

# 01 - La Batalla de una Joven contra las Estrellas [Youjo Senki/Star Wars]

- [01 - La Batalla de una Joven contra las Estrellas \[Youjo Senki/Star Wars\]](#)

# 01 - La Batalla de una Joven contra las Estrellas [Youjo Senki/Star Wars]

La Batalla de una Joven contra las Estrellas

01

Cielos sobre Berun, último día de la Gran Guerra.

Siempre supe que moriría en combate sangriento, ¿pero esto? ¡Esto simplemente es injusto!

bastante

herido, desarmado

Las ondas mágicas de radio eran un ir y venir de órdenes, actualizaciones de estado, gritos de ayuda, demandas de munición — y eso era solo de nuestro lado. Las frecuencias encriptadas que usaban los enemigos estaban igual de ocupadas. Por lo tanto, al no poder emitir órdenes claramente por el ruido en ese momento, usé una fórmula de combate para alterar mi percepción del tiempo por un instante — la batalla se ralentizaba a mi alrededor y me permitía finalmente localizar a mis hombres, por primera vez en varios minutos desde que nos habíamos separado.

Primero avisté a Weiss, justo a tiempo para ver al gran hombre atravesado por bayonetas en un ataque en pinza — uno desde el frente, otro desde atrás —, justo cuando un tercer soldado levantaba una escopeta de trench frente a su cabeza y terminaba la carrera de mi subordinado. Mi corazón se apretó en mi pecho y los dientes rechinaron en mi cabeza tan fuerte que los oí sobre los disparos y explosiones, mientras me lanzaba en esa dirección.

cada paso tal vez con miedo

Una bala golpeó otra vez mi escudo, y respondí con fuego reflexivo, sacado de mis pensamientos y obligado a concentrarme en el presente. Una parte de mí quería rendirme. Entrar en los canales de radio y ordenar una rendición total, aunque solo fuera para salvar a mis hombres. Sentía que les debía eso, hacer lo que fuera necesario para que sus vidas fueran preservadas. Pero la otra parte, con más amarga sinceridad, conocía la dura verdad. Que la rendición solo sería el preludio de una serie muy corta y brutal de juicios sumarios, donde inventarían nuevos crímenes y encontrarían retroactivamente culpables a todos nosotros, para que después mis leales subordinados fueran

ejecutados por fusilamiento.

No. Es mejor luchar aquí y ahora, hasta el último hombre, que verlos deshonrados y convertidos en monstruos por tribunales kangaroo. Si vamos a morir, que sea como soldados. Como hombres, no como monstruos.

mi gente

Si pudiéramos obligarlos a retirarse, eliminar a suficientes de ellos de una sola vez, eso podría detener su avance. Alternativamente... Un golpe de decapitación. Reducir su liderazgo y dejarlos confundidos. Sabemos de dónde se han concentrado. Los rusos tienen un campamento, los americanos y literalmente todos los demás usan otro como su cuartel general. Solo que... atravesar toda esa maraña será difícil. Podría lograrlo, pero tendría más posibilidades de éxito si tuviera algunas tropas.

Finalmente, avisté a quien había estado buscando todo este tiempo. No mi mejor soldado, sino el más leal. Quien había estado conmigo más tiempo y actuaría sin cuestionar ni dudar.

“¡Coronel, señorita!” Visha realizó un saludo en seco al verla, rápidamente imitado por las demás.

Respondí en reflejo mientras observaba a los hombres. En total, sumaban algo más de tres escuadras — dieciocho personas en total. “Me alegra haberlos encontrado. Tenemos una nueva misión. Todos manténganse bajos y síganme. Vamos a reabastecernos y luego movernos.”

“Sí, señorita,” asintió Visha, y unos momentos después, ya estábamos en marcha. La mujer mayor se acercó silenciosamente y preguntó: “Señorita, ¿ha visto a alguien más?”

Visha palideció, girándose para mirarme con los ojos muy abiertos. “¿Weiss? ¿Granz también? ¿Están, están ambos muertos?”

—Sí —confirmé, y ella se apartó, cerrando los ojos por un momento mientras se secaba las lágrimas con la mano. Respiró hondo y una expresión de calma artificial se asentó en su rostro. Había visto a Viktoriya enojada antes. Enfadada, temerosa, y con muchas otras emociones a lo largo de los años. Pero esta era la primera vez que la veía así.

—¿Cuál es el plan?

Sonreí. Esa era la razón por la que la apreciaba. Incluso en sus momentos más difíciles, Visha se concentraba en lo necesario para cumplir la misión y salir con vida. Weiss era el más competente, un hombre en quien podía confiar para ejecutar cualquier tarea que le encomendara. Granz era el más carismático, con ese encanto juvenil que poseía. A lo que en mi antigua carrera en recursos humanos llamábamos un buscador, alguien que hacía amigos y mantenía el ánimo del grupo. Sin embargo, Visha sabía que si permanecía a mi lado y obedecía mis órdenes, sus probabilidades de supervivencia aumentaban exponencialmente. Por eso, se había convertido en mi aliada principal, además de mi ayudante, siempre que la situación lo permitía.

—Vamos a obligar al enemigo a retirarse.

Visha pensó por un breve instante antes de sonreír. La sonrisa era despiadada, completamente llena de dientes y hermosa. —Entonces, un golpe de decapitación.

Ella me conocía demasiado bien. Eso demostraba el valor de una subordinada bien entrenada: la capacidad de anticipar mis planes y necesidades, y hacer lo necesario para que se llevaran a cabo. Algo que los comunistas no entendían ni podrían entender jamás; estaban matando a mis valiosos subordinados.

—¿A larga distancia? —preguntó Visha, y asentí.

—

—

—

—¿Quién diablos eres tú y por qué estás perdiendo mi tiempo?

El general Zettour saludó con voz firme. —Teniente coronel —dijo, y Tanya sintió cómo se le erizaba la piel al escuchar la autoridad en su tono—. Me alegro de haber logrado contactarla. Esto no tomará mucho tiempo, lo prometo. Quisiera conocer su opinión sobre algo.

Real.

“En el pasado, has demostrado una visión extraordinaria que solo más tarde, con la perspectiva del tiempo, te permitió comprender ciertos aspectos. Como seguramente sabes, las circunstancias no nos favorecen en la actualidad. El Emperador está considerando rendirse por completo. ¿Qué opinas al respecto?”

“No juzgues con la justicia del Rin, diablo.”

El hombre quedó en silencio, reflexionando por un momento, antes de preguntar: “Entonces, ¿qué propones tú?”

Déjame cumplir con mi labor.

Hasta que todo termine.

“

“

Eso lo hice.

¡No aceptaré un no por respuesta!

“

“No, gracias.”

“Ya es demasiado tarde. La maquinaria ya está en marcha. La fe ha sido restaurada, y por eso te agradezco.”

Rodando los ojos, aplaudí dos veces. “Bien por ti. Aunque supongo que también tengo que agradecerte algo. Antes de enviarme a este mundo, no tenía a nadie a quien realmente apreciara. Y tú acabaste con todos a quienes me importaba para alcanzar tu objetivo.”

“

¿Y qué sigue para mí, entonces? ¿Otro mundo? ¿Otro intento fallido de tu parte de hacer que me arrodille ante ti de corazón? Puedes hacerme vomitar palabras, pero nunca las sentiré de verdad. ¿Y después de esto? Sabiendo lo que realmente deseas ahora, haré todo lo posible por sabotearte y conducir a cualquier lugar donde me envíes hacia un futuro sin la necesidad de un autoproclamado dios. No ganarás esto.”

El diablo al otro extremo de la línea tarareó. “Aún no has aprendido nada. Muy bien. Morirás y serás expulsado. Fuera de este mundo y fuera de la protección del Cielo, fuera del ciclo de reencarnaciones.”

Respiré profundo y exhalé un suspiro profundo. No podía matar a este bastardo. Ni siquiera podía verlo ni tocarlo, a menos que él lo decidiera así. Quizá no fuera el Gran ‘G’ Dios, pero estaba tan lejos de mí como yo lo estaba de un soldado común—no, ni siquiera eso. Un soldado tendría una verdadera oportunidad de matarme si no estuviera preparado. Y yo estaba más allá de mi propia existencia, como un bebé frente a un adulto. ¿Y todo esto? Solo era él buscando la última palabra. Burlándose de mí, en su victoria.

Estaba enojado. Lo odiaba por lo que había hecho. Pero la ira sin rumbo era inútil. Una distracción. Al final, si no podía matarlo, la única venganza que me quedaba sería insignificante. En el mejor de los casos, podía arruinar su pequeño momento. Él quería vanagloriarse. Así que solo tenía que dejar de jugar su juego.

“¿Alguna última palabra, antes—”

Activé un hechizo de vuelo y una barrera, abriendo el Tipo 95 y su mana almacenado en toda su extensión. Dejando caer el teléfono, acelere—no alejándome de la detonación, sino enfrentándome a ella. Lo que quedó de Visha se dobló en dos al envolverla por la cintura y la escudo se levantó. Volver en reversa no era opción; solo estaría atrapada en el edificio, y ya podía sentir que las cosas volvían a acelerarse.

En su lugar, ajusté la forma del escudo alrededor de nosotros, afinándolo y sumergiéndonos en la ola de explosión. Salí por la parte delantera del edificio mientras mi ropa comenzaba a arder por el calor, y luego ascendí justo lo suficiente para sobrepasar la estructura. Giré rápidamente y aumenté la velocidad incluso al oler cabello quemándose y sentir que mi piel comenzaba a ampollarse.

Saltamos fuera del borde principal de la explosión y tuve solo un momento para ajustar el escudo otra vez, recogéndolo en una esfera y vertiendo el último mana en él. La onda expansiva nos alcanzó y el mundo se convirtió en un torbellino caótico de dolor, con mi ropa y cabello cobrando fuego.

Lo último que recordé fue al caer al suelo cuando el escudo finalmente falló.

De alguna manera, despertar tras morir por segunda vez fue aún más sorprendente que la primera vez que ocurrió—pero me sentí agradecido por ello. Aunque eso significara que, una vez más, estaba atrapado en el cuerpo de un bebé.

Al menos, supera la alternativa.

es algo

vergonzoso como un niño

Finalmente, dejé de llorar y de gritar. Lo que quedó fue una sensación de vacío hueco. Podía sentir todo lo demás débilmente, pero en ese momento solo sentía cansancio. Hasta que percibí otra cosa. Otra sensación ajena.

Al principio, con cautela, sentí curiosidad, luego más sentimientos de calidez y preocupación. Se acercaron pasos y escuché abrirse una puerta cerca. Volví la cabeza y miré cómo alguien entraba en la habitación. Más emociones que no eran propias invadieron mi mente—todas positivas, pero no me gustaba la idea de que alguien manipulara mi mente o mis emociones.

¿¿Qué es esto?? ¿¿Algún tipo de telepatía?? ¿¿Empatía?? Esto debe ser un mundo diferente, porque incluso en uno con magia, no disponíamos de ese tipo de hechizos. La mente humana era demasiado compleja para establecer una comunicación telepática básica.

Muy claramente parecía rojo aquello que vi.

¿Será que ese imbécil de Being X realmente me envió al infierno?

Mi empatía corría por mis venas.

¿Qué hice yo? Solo reí. Extraño. Pero ¡qué interesante!

Algo.

La conciencia de mi cuerpo y poder había sido agudizada por años de entrenamiento militar para convertirme en mago aéreo en mi vida pasada, y después, aún más, perfeccionando esa habilidad en combate para estar atento a cada mínimo cambio en mí mismo. Cada gota de maná importaba cuando no usaba el Tipo 95, por eso aprender a sentir la fuerza interior era imprescindible. Así, mirar hacia adentro y percibir una energía extraña, sentir cómo se usaba cuando la mujer proyectaba sus emociones hacia mí, o cuando yo hacía lo mismo de manera instintiva en momentos de alteración, todo esto se volvió natural. La única diferencia residía en qué

exactamente estaba sintiendo: la habilidad mental para analizarlo funcionaba, sin importar.

Hablando de autoconocimiento, surgió una pregunta bastante pertinente. Si la mujer que había estado conmigo era roja, ¿qué eso me hacía a mí? ¿Sería el rojo la norma, o ella la excepción? Necesitaba averiguarlo.

Así que me encontré de nuevo como un bebé. De alguna manera, a pesar de haber sido expulsado por ese demonio de Being X. Y no he escuchado ni una sola vez su jactancia desde que desperté. ¿Se habrá ido para siempre, o solo está a la espera? De algún modo, dudo que haya terminado completamente conmigo. Pero, hasta que vuelva a revelarse, solo puedo esperar y prepararme. Prepararme con la idea de que planea darme otra vez la oportunidad de destrucción.

Por suerte, ya tengo experiencia en empezar de cero. Lo hice una vez y puedo volver a hacerlo. Al menos esta vez, tendré las experiencias previas para aprovechar.

Primero lo primero. Necesito aprender a hablar y leer el idioma. La información precisa y detallada está ocultada tras esa barrera hasta que la supere. Por experiencia, tomará meses alcanzar la fluidez en el habla para poder profundizar, y un año o dos antes de poder hablar con confianza.

Aprender el idioma llevará tiempo, pero afortunadamente hay otras cosas que puedo hacer al mismo tiempo. Debo ponerme en movimiento y volver a caminar lo antes posible. Eso también requerirá tiempo para desarrollar músculos, coordinación, y equilibrio. Cuanto antes logre eso, antes dejaré atrás las humillaciones de ser un niño y depender de otros para las necesidades básicas. Cuando sea mayor, tendré que ponerme en forma otra vez, listo para lo que ese Being X pueda planear en mi contra.

Eso.

Detectar y proyectar emociones requiere mucho menos energía que producir una luz, y mis reservas son mínimas. Por supuesto, lo son. Tengo apenas unos días de nacido. Trabajaré en ello. Pero primero, un descanso.

Me quedé dormido rápidamente y profundamente. En mis sueños, vi a Visha arder en la muerte antes de que llegara a ella. Ambos nos consumimos en la explosión. Sobrevivimos, pero las fuerzas aliadas nos capturaron y nos juzgaron. Desperté con la imagen de estar ante un pelotón de fusilamiento, alineado junto a mis compañeros mientras las tropas de Russy nos disparaban uno a uno y nos arrojaban a una zanja.

Gimí al despertar, mi mente siendo bombardeada por sentimientos que no eran míos. Concentrándome, invoqué el poder que llevaba dentro y visualicé un escudo alrededor de mi mente. El mundo se volvió silencioso y miré a mi alrededor. Mis circunstancias habían cambiado drásticamente. Lo que había sido una bonita casa en la que desperté y la joven con expresión de preocupación, desaparecieron. En su lugar, había una habitación desgastada, una cama con sábanas ásperas, y una mujer mayor — también de tono rojo — que parecía pasar la mayor parte del día frunciendo el ceño.

La anciana me observó con desconcierto, antes de sentir cómo ella extendía su propia fuerza hacia mí. La aparté con un gesto, ella se echó a reír, diciendo algo y sacudiendo la cabeza, antes de levantarme y traer una botella.

Por alguna razón, me habían trasladado. Los alrededores tenían una calidad barata, muy usada y maltratada, con la que me sentía demasiado familiar, incómodamente. Incluso la mujer parecía familiar en ese sentido. Alguien bien intencionada, pero agotada y desbordada por el trabajo.

¿Me habrán dejado en un orfanato? ...¿A quién intento engañar? Obviamente que sí. La versión X no habría aceptado otra cosa. ¡Maldito!

afirmar dominancia

Es curioso lo similares que son un orfanato y una prisión. Encontrar al hijo de puta más grande y cruel del patio y dejarlo sangrando, y nadie se atreverá a meterse contigo después. Aunque todavía falta un tiempo para eso, así que tengo tiempo para prepararme. Mucho tiempo y muchas cosas que debo hacer.